

La inversión sostenible sigue echando raíces

Los fondos que se gestionan en base a los denominados criterios ESG captaron el año pasado más de 700.000 millones de dólares en todo el mundo

ANA ROMERO

La sostenibilidad es una gran palanca que cada vez mueve más decisiones en el ámbito financiero. “La inversión sostenible ha experimentado un crecimiento muy fuerte durante los últimos cinco años, tanto en criterios ESG (medioambientales, sociales y de buen gobierno, por sus siglas en inglés), como en estrategias de impacto”, asegura Benedetta Balducci, profesional de la gestora Europe Hermes GPE.

Las cifras también confirman esa tendencia. El capital privado en fondos ESG alcanzó los 700.000 millones de dólares en todo el mundo en 2021, según la compañía de información financiera Preqin.

“La economía de cero emisiones netas es un pilar de nuestra estrategia y uno de los temas que seguimos, junto con la demografía, el cambio social o la aceleración de la innovación tecnológica. Queremos administrar una cartera *net zero* en 2050 y estamos integrando una estrategia ESG rigurosa”, concluye Balducci.

Alvaro Galiñanes, director de Inversiones de Santander Private Banking Gestión, también considera que la inver-

sión sostenible es ya un fenómeno imparable. “Desde las factorías de producto, pasando por los distribuidores y, por supuesto, los consumidores, todos quieren incorporar en sus carteras más activos con criterios de sostenibilidad”, asegura.

Por esta razón, la industria financiera ha lanzado nuevos productos y servicios de asesoramiento y gestión en materia de sostenibilidad durante el último año. Y eso, a su vez, implica cambiar el proceso de inversión tradicional para añadir un análisis de las compañías que tenga en cuenta criterios ESG. “Tenemos por delante un gran reto, que precisa de muchas fuentes de información y análisis preliminares para lograr una buena foto de la sostenibilidad de las inversiones”, advierte el profesional de Grupo Santander.

Esos esfuerzos se están viendo acompañados de un apetito creciente de este tipo de productos por parte de los inversores. Por lo pronto, todo lo relacionado con la transformación energética está siendo especialmente demandado por tratarse de algo muy tangible, que responde a una preocupación política y social. “A medida que

vaya habiendo más legislación en la parte social y de gobernanza, seguro que irán apareciendo nuevas oportunidades de inversión”, pronostica Galiñanes.

Por su parte, Isabel Vento, responsable de Desarrollo de Negocio de BlackRock en Iberia, recuerda que en 2020 se registró un gran apetito por las estrategias temáticas, que el año siguiente evolucionó hacia lo sostenible. “La demanda se centra en estrategias relacionadas con temas ambientales, de movilidad eléctrica y soluciones ambientales. También hay un repunte de estrategias con enfoque social”, expone Vento.

Y no solo eso, pues en la mayor gestora del mundo también perciben un creciente interés por las estrategias de inversión de impacto y los enfoques ESG multiactivo, que permiten a los inversores integrar la sostenibilidad en el núcleo de sus carteras. “Es crucial analizar a

largo plazo y las firmas con las mejores políticas ESG tenderán a obtener mejores resultados. Los riesgos climáticos son tan importantes como los financieros y su inclusión en el análisis y en la toma de decisiones afectará a la solidez de las carteras”, advierte Vento.

REFERENTES. En Robeco llevan integrando los factores ESG en sus inversiones desde 2010. Posiblemente por eso, la firma de origen neerlandés ha sido reconocida como la mejor gestora de fondos ESG del mercado español en 2021, según los prestigiosos galardones otorgados por Allfunds y el diario *Expansión*.

Según fuentes de Robeco, la introducción de la sostenibilidad se traduce en la adopción de mejores decisiones de inversión. En la actuali-

dad, la biodiversidad es uno de ejes por los que más están apostando.

En todo caso, este tipo de inversión tampoco es ajena a la delicada coyuntura actual. “Estamos expuestos a los vaivenes del mercado y 2022 está siendo un año difícil, en el que casi no hemos podido disfrutar de los buenos resultados del ejercicio precedente por la gran volatilidad debida a la guerra de Ucrania y a la evolución de los precios”, recuerdan desde Santander Private Banking Gestión. 

